

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
9 de abril  
de 1937

Número 137

editado por el comité de defensa - región centro

¡A la ofensiva en Aragón!

## Los discípulos de Buenaventura Durruti

Un nuevo frente en que se avanza: Aragón. Los soldados del pueblo, en avance impetuoso, han colocado Huesca en situación difícil. Nada nos sorprendería su caída. Nada, sobre todo, si como parece, las divisiones que luchan en aquel frente cuentan con lo que en más de una ocasión pidieron. Pronto, muy pronto, a los triunfos de Guadalajara y el Sur, podremos sumar nuevas victorias en los frentes aragoneses. Victorias semejantes en un todo a las que meses atrás y en los mismos frentes conquistasen los hombres que hoy se lanzan a la ofensiva.

Se ha sido injusto muchas veces con los millares de hombres que ocupan las trincheras frente a Zaragoza y Huesca. Injusto, porque esos hombres, que fueron los primeros en salir a batir al fascismo en sus propias guaridas, han avanzado más de cien kilómetros y no han retrocedido un paso. Injusto, porque si no iniciaron las operaciones a fondo que todos deseamos, no fué por voluntad propia. Injusto, también, porque cuando llegó la hora del máximo peligro, de aquellos frentes vinieron a ayudar a Madrid varios millares de hombres, a cuya cabeza figuraba Durruti. De cómo pelearon aquí esos hombres, del heroísmo con que lucharon, de la muerte gloriosa de quien a su frente venía, no es preciso hablar. Pero sí decirle a todo el mundo, recordarles a todos, que los que luchan en Aragón tienen el mismo temple acerado que les infiltró Durruti.

Hora es ya de que todo el mundo reconozca y proclame esta verdad, que la proclamemos a los cuatro vientos, que tapemos con ella la boca de quienes pretendan realizar hasta con la guerra y la sangre de todos los que se batan en los frentes, labor política y partidista. ¡Ofensiva en Aragón! Ataques en las faldas pirenaicas contra la ciudad de Huesca. Ahora vamos a ver todos de lo que son capaces quienes, formando antaño en las Milicias Confederales, figuran como parte integrante del nuevo Ejército del Pueblo que día a día se cubre de nuevas glorias.

Esperemos las próximas jornadas. Esperémoslas con entera serenidad, con optimismo y confianza. Los éxitos alcanzados van a tener una continuación. Después de Trijueque, de Brihuega, de Pozoblanco y Alcaracejos, vendrá Huesca. Y cuando Huesca caiga en nuestro poder, Zaragoza no podrá resistir por mucho tiempo.

## Parte de Guerra de anoche

### FRENTE DEL CENTRO

Continúa la tranquilidad en los sectores de este frente. Únicamente ha habido intensa actividad artillera en el sector de Guadalajara y en El Escorial, haciéndose por nuestras baterías magníficos blancos en el servicio de contrabatería.

En el sector de la carretera de Extremadura se han tomado al enemigo algunos objetivos, avanzando nuestras posiciones y mejorándolas notablemente.

En el de la carretera de Andalucía, se han verificado reconocimientos con resultado satisfactorio.

Escasa intervención de la aviación contraria, perseguida por la nuestra sin cesar. Los reconocimientos intensos practicados, dan a nuestras tropas la seguridad estratégica y táctica precisa. Se han practicado diferentes bombardeos de importancia sobre objetivos militares de Toledo, estación ferrocarril de Valladolid y alrededores de este lugar.

Siguen pasándose a nuestras filas numerosos evadidos.

En los demás sectores, sin novedad.

## COSAS DE CAJON

### Las cosas que pasan en Madrid

¿No habéis «reparado» en que andan por ahí muchos elementos de la más completa afección al régimen y del más auténtico frente papulismo, que cambian de color cuando oyen hablar de la alianza firme de las dos centrales sindicales?

Porque ellos son afectos, indudablemente, a la causa antifascista. Y la mejor garantía del triunfo antifascista está en la puesta total de acuerdo de las centrales sindicales.

¿Por qué, entonces, esa palidez? ¿Por qué esos sustos?

¡Ah! Es que entonces la política, la comadre chismosa y enredadora que se llama política, habría dejado de existir.

Y la política, compañeros, hoy por hoy, sigue siendo, no lo dudéis, la capa que todo lo tapa.

¡Tente pluma!

\*\*\*

Hemos oído decir que el próximo domingo tendrá lugar en Valencia algo que pudiéramos llamar «el día de Madrid». En resumen, una colecta de tipo más o menos «benéfico» para que en Madrid podamos seguir comiendo.

Pero, ¡cuerpo de un cachalote! (como veis, hasta en las exclamaciones somos «terribilísimos»), ¿es que todavía nos van a dar limosnas? ¿Es que si comemos, va a ser gracias a una «obra de misericordia» de algún enchufado en tierras de Levante?

¡Pero vivamos tranquilos! La caridad de los que presumen de zapatos eternamente brillantes no nos dejará morir de hambre.

¡Dios se lo pague, hermano!

\*\*\*\*\*

## Del 9 largo

Mera, en estricta justicia, ha hablado para elogiar a los carabineros que han peleado a sus órdenes.

Eso es justicia.

Todavía no hemos oído a ningún otro jefe elogiar a las Milicias confederales, a pesar de haber evitado éstas muchos sinsabores a los demás compañeros de combate.

Eso es... lo otro.

\*\*\*

Por cierto que refiriéndose a nuestro Mera, dice «El Socialista» de ayer:

«Mera, que es uno de esos combatientes silenciosos, que temple su coraje con la inteligencia y que suele oponer serias resistencias a comparecer en público, seguramente porque no descubre nada extraordinario en el cumplimiento del deber... etc.»

Efectivamente, nuestros hombres no gustan de salir al público a recoger aplausos.

Estamos viendo hoy que a los hombres de positivo mérito les molestan las exhibiciones.

\*\*\*

Es una verdadera lástima que por los procedimientos que se están empleando contra la Confederación Nacional del Trabajo, tengamos que decir:

¿Queréis jugar? ¡Pues vamos a jugar todos!

## Noticias de Italia

Nos llegan noticias de diversas partes de la profunda impresión suscitada por los acontecimientos de España. Se trata de un interés vivísimo hasta en aquellos ambientes que se habían mantenido apáticos. Las transmisiones que por la radio se hacen en italiano desde España, son escuchadas por mucha más gente de lo que puede creerse. También en los cafés y en los círculos se habla ya abiertamente.

Se han hecho demostraciones públicas en Piamonte contra los impuestos. En la provincia de Novara estas manifestaciones han sido de más importancia y más declaradamente antifascistas, con aparición de banderas rojas, lanzamiento de manifiestos, a veces escritos a mano o pintados en las paredes: «¡Viva España republicana!», «¡Abajo el fascismo!», «¡Abajo Mussolini!», «¡Es mejor vivir un día con Stalin que cien años con Mussolini!».

Se han efectuado multitud de detenciones en los barrios obreros de Milán a consecuencia de la referida circulación de manifiestos en favor de España libre. Se trata de un movimiento espontáneo y difundido, del mayor interés, aunque hasta ahora limitado a hechos de no grave entidad.

Una situación anormal se nos ha señalado también en Sicilia.

En cuanto a la participación del Gobierno fascista a la revuelta de Franco, la desvergüenza no tiene ya límites. Por todas partes se están celebrando misas solemnes en sufragio de los italianos caídos en España, con grandes rótulos negros inscritos en las paredes de las iglesias.

En Sampierdarena la policía ha procedido a centenares de arrestos. Numerosas patrullas recorren los barrios de Génova llevando a cabo registros y haciendo muchas detenciones. Todo esto está en relación con la creciente hostilidad que encuentra aquí la política de Mussolini en España.

De Ancona nos escriben asegurándonos que Mussolini está concentrando tropas en aquella ciudad para enviarlas a España. Ha elegido dicho puerto porque es más fácil para hacer creer a las tropas que van dirigidas a Abisinia.

Por razones que aún no conocemos con precisión, ciento ochenta obreros de las fábricas Galileo, de Florencia, han sido detenidos hace dos semanas. La impresión es grande en toda la población obrera.

## Estampas de retaguardia



ORDEN COMBATIVA DE LA RETAGUARDIA



# frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.- Tel. 58653

Los elementos directores y el pulso de los acontecimientos

## Así no podemos continuar ni un minuto más

La alta responsabilidad, que siempre les alcanza a todos aquellos que por imperio de las circunstancias tienen que ejercer una labor directora, exige que a diario y en todo momento, tengan la pulsación exacta de los elementos a quienes tienen que dirigir. No decimos esto, claro es, a humo de pajas y por hilvanar unas frases más o menos campanudas. Lo decimos, para refrescar la memoria de los amnésicos y de cuantos cierran los ojos a la realidad. Y la realidad, en relación con el problema de orden público, es que a diario se vienen denunciando hechos de características graves, que quedan en el aire, sin la contrapartida de la explicación o la sanción debida. Y esta falta de respeto a la conciencia ciudadana, tiene una doble repercusión, cuando los que faltan a ella, están dotados de posiciones preferentes.

La escandalosa divulgación de este o aquel hecho criminal—el resumen hecho por el reciente Congreso de Campesinos de la C. N. T. es harto elocuentísimo—no implica sólo la necesaria depuración. Implica en primer término la urgente preocupación de los elementos directores encartados en las denuncias lanzadas a la publicidad.

Y cuando esta falta, cuando el vacío más desconsolador se hace, ante situaciones de carácter grave, cuando se tiran al cesto de los papeles indolentemente y como con indiferencia, clamores populares, que llevan en su germen la polvareda de grandes y enojosas circunstancias, el delito del gobernante es aún mayor.

De todo se puede excusar al que dirige, incluso de la misma negligencia provocadora de los hechos, menos de que en el ejercicio de su mando dé la sensación de que deja de pulsar los acontecimientos.

¿Qué diríamos del galeno que, a ojo de buen cubero y sin el cuadro diario de pulsaciones arteriales, diagnosticara y recetara? ¿Y qué diríamos del propio médico que, a las llamadas insistentes del enfermo, contestara con un gesto desdeñoso y de abúlicos efectos?

Pues algo por el estilo cabría decir de quien en los momentos actuales ejerce la Jefatura de orden público en Madrid.

Diarias son las reclamaciones que se le hacen desde parte de la Prensa, sobre sucesos consumados en Madrid y su provincia. Y ante las denuncias claras y categóricas, no sólo se hace el sordo, sino que deja que por él hable el lápiz rojo de la censura, para escarnio y condenación de las víctimas, por las que deliberadamente se rompe una obligada lanza.

A la serie de asesinatos registrados últimamente en los anales periodísticos, en personas de confederados activos y probados, hay que agregar hoy unos nombres más. En Torres de la Alameda, han asesinado últimamente a seis compañeros. En el pueblo de Sonseca, otro trabajador más ha sucumbido a las iras negras de la pasión y el crimen fratricida, y su cadáver ha quedado por varios días a la intemperie.

En Madrid, capital, tenemos noticias de personas desaparecidas, después de haber entrado en el área policial. Y todos estos hechos gravísimos, con ser algo extraordinario, no encarnan tanta magnitud como el hecho cierto de que los elementos directores encargados de imponer el orden, no encuentren el pulso popular, en estas manifestaciones colectivas de justo reproche y de necesaria protesta.

¿Puede continuar esto así? ¿Es que

el silencio del camarada Cazorla ante hechos de trascendencia tan incuestionable, es la moneda única, por la que se puede canjear los crímenes que se denuncian? Creemos que ha llegado el momento de que los elementos aludidos reflexionen un instante sobre su equívoca situación.

No puede prevalecer una Revolución con semejantes ideas. El ideal nuevo que vamos gestando, no puede venir tarado de las mismas indelebles señales de podredumbre que distinguieron al régimen opresor que yugulamos para bien de los trabajadores.

Dictaduras, no. Y menos, dictaduras de escaleras abajo, opresiones de índole casera, injusticias enraizadas en la vanidad o en la soberbia... Eso nunca.

Si el camarada Cazorla no está preparado para tomar el pulso a los acontecimientos, el mal adquirirá proporciones de un volumen superior al que en realidad tiene.

Y antes que esto ocurra, por instinto propio, convendría variar de médico. El enfermo, tal y como está, no puede continuar un instante más. Se asfixia. Le falta el aire de la verdad y de la justicia y se nos muere irremisiblemente...

## Adormecidos

*Parece ser que gusta la imaginación de evadirse algunas veces del cotidiano panorama urbano, dejando aquí los hombres con sus rencillas y sus caseras preocupaciones.*

*Quiere volar en el espacio, libre de todas las complicaciones idiotas que los humanos cargan sobre sus hombros, hasta en los más pequeños asuntos.*

*Más rauda que cualquier avión de caza y más sutil que los gases deletéreos, se cierne sobre las posiciones marcadas por los frentes de la guerra y contempla sobrecogida de amoroso respeto la serenidad de aquellos que saben cumplir fielmente con su deber.*

*No intenta atravesar siquiera la línea divisoria que ha abierto tan profunda herida en el cuerpo de la nación; sabe que más allá no existe España.*

*Legiones de aventureros y de explotadores, armados con los más perfeccionados instrumentos mortíferos, destruyen la tierra que no aprendieron a amar, a la vez que se adiestran en la terrible profesión de Marte. Han necesitado para ello, no obstante los largos años de sangrientos ejercicios en Marruecos, que otras gentes vengán a prestarles fuerte ayuda. Y están convirtiendo seres y cosas en conejillos de Indias de su innoble oficio.*

*Es una fatalidad la que se cumple. Nadie nos había perdonado nuestro pacifismo durante la gran guerra, y ahora parece ser que todos los Estados Mayores del mundo observan con satisfacción de técnicos los resultados de estas excepcionales operaciones, hechas sobre la carne viva de un pueblo despreciado.*

*Pero éste sabrá representar dignamente su papel de víctima propiciatoria. Sostendrá la guerra, aunque la odie, y vencerá, porque es el más fuerte. ¿Qué importa que su causa sea también la más justa? Hoy este concepto está en baja y todos ríen de los idealistas que claman en el desierto.*

*¡Aprended, hermanos!, grita la imaginación desde lo alto de una nube teñida de rojo. Aquí triunfa la con-*

*cordia, la solidaridad, el espíritu de sacrificio. Veinte pueblos de lenguas diversas se entienden perfectamente aquí, ante el peligro común. Cada uno de estos campeones que de tierras lejanas vino a traeros un mensaje de amor de otros explotados como vosotros, os está dando una lección de civismo.*

*¿Qué hacéis, pues, ahí, con vuestras tribulaciones, con vuestros miedos, con vuestras retorcidas argucias de picapleitos desocupados?*

*¡Eh, amigos y camaradas! ¡Basta ya de remolonerías! El tiempo apremia y vosotros no podéis permitir os llevar retrasados los relojes. Cada uno ha de cumplir aquí con su deber, porque es la hora decisiva de la acción. Todo lo demás son historietas bufas. ¡A pelear y a trabajar! ¡Fuera de ese mullido lecho que os habéis procurado a fuerza de lagoterías!*

*Y la imaginación ha dejado caer un torpedo de trescientos kilos que ha hecho saltar por aire todos los castillos.*

## El aprovechamiento de la victoria

### III

Los componentes, o mejor dicho, los dirigentes del que hemos dado en llamar «núcleo aprovechado», pretenden hacer, como hemos dicho en otro artículo, una revolución particularísima, «su revolución».

Decimos lo anterior, porque para nosotros el verdadero sentido de la Revolución estriba en el logro de los objetivos que anhela el pueblo; se podrá encauzar su desarrollo con más o menos acierto, pero siempre respetando la verdadera esencia del sentir del pueblo.

El pueblo no puede consentir que nadie, bajo el pretexto de llamarse muy revolucionario «técnicamente», encauce o pretenda encauzar la Revolución por senderos distintos de los que el mismo pueblo desea.

Y esto es lo que pretende hacer el «núcleo aprovechado».

Hábilmente aleccionado por textos que pudieron servir para hacer «otra» revolución en «otro» lugar, en «otras» circunstancias y con «otra» masa de pueblo, pretende seguir en nuestro país la lección que otros aprendieron. Esto ya demuestra un desconocimiento completo de las características de nuestra Revolución.

Y sucede que, merced a las insinuaciones recibidas y merced al espíritu que se ha «convenido» en llamar de disciplina, este núcleo, a semejanza de un jugador de ajedrez, ha colocado sus peones en los sitios que él creyó necesarios para jugar y ganar, imponiendo, así, imponiendo a los demás las normas propias de su ideología personal.

Pero como todos los que hacemos la Revolución por el bien común, nos encontramos con el mismo derecho de pensar libremente y de unir los derechos de los demás que piensen libremente, tenemos, por fuerza, que encontrarnos frente a los que por la violencia o el disimulo pretenden anular este derecho.

Y de aquí el actual estado de cosas en la retaguardia.

Talleres Socializados del S. U. I. G.  
Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32671

Problemas militares. Tercera conferencia

## O F E N S I V A

Mayor Verardini

(Continuación.)

A pesar de la audacia que ello supone, el conferenciante ha de dar su concepto personal sobre esta cuestión y cree que en principio son dos ciencias semejantes. Podríamos decir que la estrategia es la ampliación fotográfica de la táctica, o que la táctica es una reducción de aquella.

Son dos ciencias idénticas; solamente varían sus campos de acción: la táctica es la estrategia de las pequeñas unidades.

En la estrategia solamente se mueven conceptos, recursos, unidades sobre el plano; en la táctica se mueven los hombres, las armas y los fuegos.

Entre estas dos ciencias, sobre las que tanto se ha estudiado y discutido, existe un lazo de unión: la Logística.

Si nadie se ha atrevido a definirla de un modo firme y definitivo, sería en mí una gran presunción el pretenderlo. Sin embargo, como he dado una idea de ella, creo, y es mi opinión personal, que la logística es el verdadero límite y lazo de unión al mismo tiempo de la estrategia y de la táctica; creo que es el arte de regular, coordinar y asegurar la ejecución táctica de los planes estratégicos. La estrategia planea, la táctica ejecuta; la logística debe ser, pues, la que ponga a la táctica en condiciones de ejecutar.

«La batalla persigue la destrucción moral y material del adversario; si es ofensiva, arrojándole de sus posiciones, rompiendo sus líneas y persiguiéndole para impedirle reorganizarse.» Así define el reglamento táctico de las grandes unidades la batalla ofensiva, en cuya definición entran todas las bases del combate ofensivo.

Es preciso deslindar también el campo de la batalla del de combate; a mi juicio, la batalla cae de lleno dentro de la estrategia y el combate dentro de la táctica.

En la ofensiva toman una importancia preponderante los medios. El conocimiento de los medios es la primera condición esencial para realizar cualquier combate ofensivo. De entre todos ellos, y reduciendo nuestra charla exclusivamente al aspecto táctico de la maniobra ofensiva, los principales son el fuego y el movimiento.

En el combate ofensivo la condición elemental es la consecución de la superioridad del fuego en los puntos que nos interesen.

Hay que distinguir, aun dentro del reducido campo de la infantería, entre la ocupación por el fuego y la ocupación por el movimiento.

Hay que tener elementos que dominen y neutralicen el fuego contrario y elementos que vayan decididamente a la destrucción del adversario y ocupación de sus posiciones.

Hay una definición muy audaz de lo que es el ataque. Teniendo en cuenta que las teorías modernas conceden cada día una mayor importancia al elemento fuego, se ha llegado a definir el ataque diciendo que el fuego que avanza.

No intervienen, sin embargo, en la maniobra ofensiva, únicamente el fuego y el movimiento; detrás de las bocas de los fusiles están los corazones de los luchadores dispuestos a atacar al adversario y a destruirle; este es el factor moral.

El cálculo del elemento fuego debe hacerse igualmente en la ofensiva que en la defensiva; los efectos de las armas son conocidos de antemano; y la ciencia de emplearlos bien se reduce a combinarlos en la defensiva con el obstáculo en la defensiva con el movimiento.

La defensa hace uso de su fuego para detener al asaltante; éste debe de tratar de neutralizar sus fuegos para poder penetrar a través de su dispositivo.

(Continuará.)

## R E B E L D E S

A nosotros, los anarquistas, nos duele en el alma cada vez que oímos o leemos la palabra rebelde aplicada a quienes alevosamente hanse levantado contra el pueblo que los posibilitó, traicionándole y atacándole con las mismas armas que fueron colocadas en sus manos para defenderle.

Nosotros, cuya norma directriz ha sido, a través de nuestra existencia, la rebeldía, no podemos por menos de condolernos al oír llamar rebelde a Queipo o Franco. ¡Rebelde ellos! No, no. No es rebelde quien traiciona. Quien intenta por un golpe de fuerza brutal retrotraer a la Humanidad al barbarismo de pasadas épocas, no es rebelde. El rebelde no mira hacia atrás con añoranza.

Rebelde es quien se rebela en contra de lo estatuido, y lo estatuido eran ellos; es quien con gesta seña se lanza hacia adelante rompiendo cadenas opresoras, y no quien las forja. Quien forja eslabones que aherrójen a sus semejantes, no puede, no es rebelde.

Rebelde es quien, desinteresado, ofrenda su vida a una idea de contenido social y humano, y el fascismo no tiene contenido social y humano, como no lo tiene ninguna concepción clasista de la vida.

Rebelde es quien llega a concebir una idea que libere a la Humanidad, no a uno u otro sector y se entrega por entero a posibilitarla, y ellos no quieren la liberación humana, les importa únicamente oprimir para dejar bien sentado su odio de opresores.

El rebelde no siembra odios, sino amores; no es germen de dolor, sino de amor, del amor que informan sus ideales, y que irradia de su ser todo.

Rebelde... ¡Qué saben ellos de rebeldías! Si se enfrentaron con el pueblo, fué porque le vieron desarmado; y eso no es rebeldía; cobardía se llama nunca las fuerzas del adversario, y si alguna vez lo hace, es para combatir siempre junto al débil y en contra del poderoso.

¡Rebelde ellos, los verdugos? No, no lo son. Son victimarios, carceleros; y los rebeldes, por nuestro gran amor a la Libertad, preferimos ser presos a carceleros.

Rebelde es quien parte del pueblo y se opone a toda tiranía; pero no quien, partiendo de arriba, intenta tiranizar al pueblo. Ese es canalla, felón, liberticida, traidor, todo cuanto de malo puede tener un hombre; pero no es rebelde; rebelde es quien se alza por una causa noble.

Ayuntamiento de Madrid